

Date Printed: 04/09/2009

JTS Box Number: IFES_62
Tab Number: 125
Document Title: Red Ciudadana de Observadores Electorales
Document Date: 1996
Document Country: Dominican Republic
Document Language: Spanish
IFES ID: CE00565



* 1 3 3 F C 9 2 D - 7 0 1 8 - 4 8 B A - 9 0 8 D - 1 D F 6 F 1 6 7 6 E F 6 *



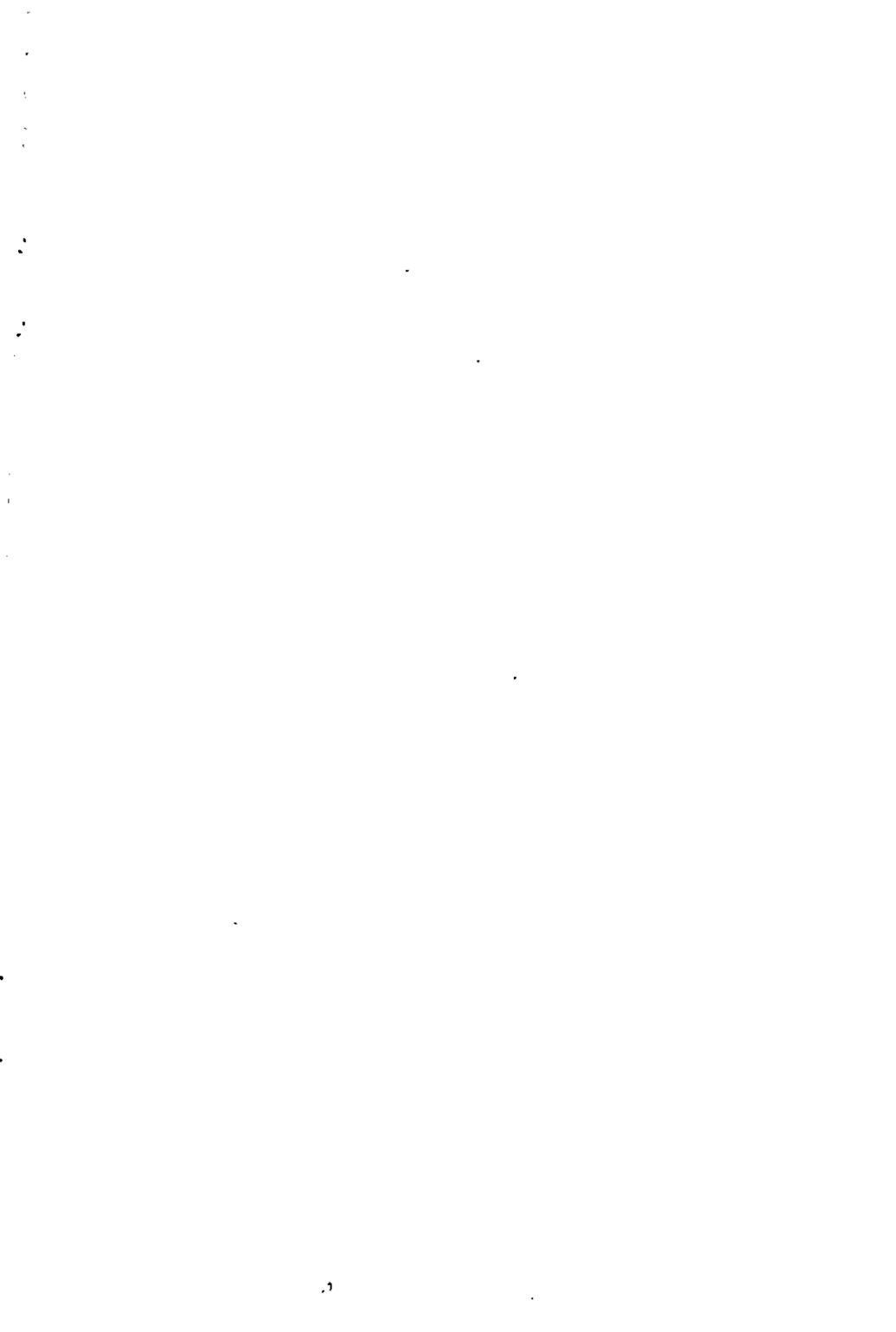
**PARTICIPACION
CIUDADANA**

movimiento cívico no partidista

**RED CIUDADANA
DE OBSERVADORES
ELECTORALES**

Memorias 1996





**RED
CIUDADANA
DE
OBSERVADORES
ELECTORALES**

Memorias

Recopilado por
MARIVÍ ARREGUI

Indice

Presentación	7
I El contexto en que surge la Red de Observadores	9
II La organización de la Red de Observadores .	13
¿Cómo se logró una movilización de 5,000 personas en tan poco tiempo y en todo el país?	13
Los Coordinadores	14
Los núcleos	15
Primera etapa	16
Segunda etapa. Expansión de Red	18
El entrenamiento de Observadores	21
Los formularios de observación	22
Los talleres de entrenamiento	24
¿Quiénes fueron las/ los observadores?	28

III Plan de Observación	32
El conteo rápido	33
Selección de la Muestra	34
El operativo	35
El simulacro	36
Doble sistema de comunicación de resultados	36
La recogida de información por parte de las/ los observadores	38
El éxito del conteo rápido	39
La observación de la calidad de las elecciones	40
Qué observaron las/ los observadores	41
Conclusión	46
Reconocimientos	49
Ficha Técnica de la Red	51
Referencias bibliográficas	55

Presentación

Hace apenas dos años presentamos al país nuestro Plan de Observación de las elecciones presidenciales de 1996. Un plan ambicioso que pretendía poner en pie, por primera vez en la historia dominicana, un mecanismo de vigilancia de un momento importante en la vida democrática del país: el momento de elegir a nuestros dirigentes. El plan era fruto de la firme voluntad de un grupo de ciudadanos y ciudadanas empeñados en ejercer sus derechos incidiendo en el quehacer político nacional. Participación Ciudadana quería materializar por medio de experiencias concretas la finalidad para la que fue creada y que, desde 1993, insiste en hacer realidad: promover la participación ciudadana y contribuir al logro de las reformas políticas, institucionales, democráticas y al desarrollo social justo y equilibrado que requiere la República.

En aquel momento, el entusiasmo con el que contábamos suplía nuestra inexperiencia en llevar a cabo una operación de esta envergadura. Al cabo de dos años, vemos con satisfacción los resultados obtenidos. Ahora sabemos que la ciudadanía organizada puede influir en el curso de los eventos políticos nacionales, mientras que en nuestra historia reciente reclamar el respeto a los derechos ciudadanos era una actividad de élites. Ahora sabemos también que es posible construir una colaboración activa entre instituciones, grupos e individuos de intereses diferentes cuando se

logra vislumbrar un objetivo común. Ahora sabemos también que miles de mujeres y jóvenes, de quienes decimos que no están interesados en política, son capaces de entregar su tiempo y esfuerzo de manera gratuita ante una propuesta como la defensa de la soberanía del voto.

La experiencia de la Red de Observadores ha sido vivida por más de cinco mil personas. Desde que se empezaron a tejer los primeros hilos de esa red hasta la segunda vuelta de las elecciones de 1996 hemos vivido una experiencia única de generosidad, entusiasmo y voluntad política de influir en la vida política nacional.

Queremos hoy presentar al país la memoria de esta vivencia ejemplar. El relato del primer ejemplo de organización masiva en un movimiento político no partidario. Hemos recopilado todo lo que pasó durante un año para que otros puedan conocer esta experiencia enriquecedora. En nuestro caminar de humanidad que avanza entre pedregales y camino llano, queremos sacar del pasado lecciones para el futuro. En nuestra historia tenemos referencias y modelos de cómo deseáramos hacer las cosas y la Red de Observadores es una de ellas.

Participación Ciudadana



Presentación pública de la Red de Observadores. Mesa Directiva, 21 de noviembre de 1995.

I.

El contexto en que surge la Red de Observadores

El plan de formar una red amplia de voluntarios/as para vigilar las elecciones surge en un momento en el que hay en el país un ambiente de desconfianza y desprestigio del sistema electoral.

De las 40 elecciones que ha habido en la historia dominicana desde 1844, solamente 6 ó 7 han sido consideradas limpias y justas¹. En las demás hubo algún tipo de irregularidad y manipulación. Las dos elecciones anteriores a 1996, en 1990 y 1994, constituyeron significativos retrocesos para la legitimidad política del sistema democrático. Se utilizaron recursos del estado en beneficio del partido en el poder, hubo denuncias de fraude a nivel nacional e internacional y llamadas a la movilización popular en contra del fraude.

En 1994, ante la crisis post-electoral, hubo que buscar una salida negociada que se conoce como el "Pacto por la Democracia". Este acuerdo firmado por los principales partidos políticos, líderes de organizaciones empresariales, sindicales y religiosas y otras personalidades, consistió en enmendar la Constitución para reducir el mandato presidencial a dos años y prohibir la reelección consecutiva. Se hicieron también modificaciones respecto a los comicios

¹Ramonina Brea, I. Duarte, R. Tejada y C. Báez. 1995. *Estado de situación de la democracia dominicana (1978-1992)*. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

como la segunda vuelta electoral, en caso de que el partido ganador obtenga menos de la mitad más uno de los votos, el sistema de colegios electorales cerrados y la separación de las elecciones congresionales y presidenciales.

A pesar del clima de recelo y desconfianza que reinaba en buena parte de la ciudadanía ante las elecciones presidenciales de 1996, éstas fueron las más limpias y transparentes de la historia dominicana reciente. Fueron varios los factores que incidieron en que así fuera.

La decidida voluntad por parte de la sociedad civil de no permitir que reinara de nuevo el fraude y la distorsión de la voluntad popular jugó un papel decisivo. En la crisis post-electoral de 1994, Participación Ciudadana tuvo un papel destacado. Fue la organización de la sociedad civil que denunció públicamente las irregularidades, reclamó nuevas elecciones y llegó a someter a la justicia a los miembros de la Junta Central Electoral. Ante las elecciones de 1996 mostró una decidida voluntad de no darse por vencida y pensó en poner en marcha un mecanismo que permitiera a la ciudadanía ejercer un control sobre el proceso de las elecciones. Temiendo un nuevo fraude se pensó invitar a todos/as los ciudadanos/as que quisieran a formar una Red, independiente de cualquier partido político, para que en toda la República Dominicana pudiera vigilar de cerca cómo se hacían las votaciones y así saber si podíamos confiar en los resultados que nos ofreciera la JCE. Precisamente cuando en 1993 nació Participación Ciudadana sus miembros y miembros fundadores pensaban que la sociedad civil debía de participar en la vida política con independencia de los partidos políticos.

Este fue el espíritu del proyecto de la Red Ciudadana de Observadores Electorales al que respondieron más de cinco mil mujeres, hombres, adolescentes de ambos sexos y personas de edad madura. En este momento de desconfianza hacia las elecciones, Participación Ciudadana logró la movilización de este contingente porque supo interpretar la necesidad de gran parte de la ciudadanía

que, cansada de las irregularidades y manipulaciones políticas en la historia de nuestros procesos electorales y desconfiada de los organismos electorales, vio con esperanza la posibilidad de participar en una agrupación que iba a defender el proceso eleccionario por sí misma sin delegar en mediadores que tantas veces nos habían defraudado.

Pero Participación Ciudadana no fue el único agrupamiento de la sociedad civil. En 1995 se conformó el Grupo de Acción por la Democracia (GAD) que jugó un importante papel en el desarrollo de una Agenda Nacional que fue apoyada por tres partidos políticos, así como en apoyar a la JCE y en organizar la sociedad civil en Grupos de Acción.

En agosto de 1995 se presentaron en nuestro país experiencias de observación electoral de otros países. El seminario "Nuevos perfiles y mecanismos para la participación de la sociedad civil en Latinoamérica y el Caribe" en el que participaron Participación Ciudadana, el Grupo de Acción por la Democracia y la Junta Central Electoral, y que contó con el patrocinio del IIDH/CAPEL, reunió a miembros de organizaciones de Panamá, Nicaragua, Bolivia, Perú y Paraguay que habían realizado observación de las elecciones en sus países.

Sin duda, la Junta Central Electoral, compuesta por miembros/as de reconocida integridad y trayectoria intachable, cumplió su papel con imparcialidad y efectividad. Se ganó el respeto y respaldo de la sociedad civil a la que invitó a participar dirigiendo los colegios electorales, mientras que en las anteriores elecciones eran empleados del gobierno los que jugaban este papel. La Junta Central Electoral, junto con la sociedad civil, logró las elecciones presidenciales más exitosas de nuestra historia electoral reciente.

La propuesta de la Red de Observadores suscitó recelo en algunos sectores, oposición en otros y entusiasmo decidido en una gran mayoría. Algunos partidos políticos recelaban de la neutralidad política de la Red de Observadores. La prensa, en general, respaldó a la Red de Observadores, si bien algunos sectores minoritarios

expresaron también sus críticas a través de periódicos y canales de televisión. Por su parte, la JCE dio el mayor espaldarazo al proyecto al permitir que se llevara a cabo la observación de las elecciones regulando legalmente la figura del observador electoral nacional. Y, en general, una gran parte de la población vio en el plan una oportunidad de contribuir a que las elecciones fueran justas y con entusiasmo se sumó a la propuesta.

La asistencia técnica latinoamericana fue un elemento decisivo en el desarrollo del Plan y su ejecución. Algunos/as miembros de Participación Ciudadana viajaron a países como Costa Rica y Perú para conocer cómo habían funcionado los operativos de observación electoral en esos países. Miembros de estas organizaciones asesoraron a la Red de Observadores en el diseño y ejecución de su plan. Pudimos contar con asesores de Transparencia de Perú, de Alianza Cívica de México y de Saká de Paraguay. Recibimos técnicos y directivos de esas instituciones que habían desarrollado en su país una experiencia de observación de las elecciones parecida a la que Participación Ciudadana puso en marcha. Pudimos aprender de los éxitos y fracasos que ellos habían tenido y diseñar el plan de observación adecuado a nuestra realidad. De suma importancia fue la asesoría de Neil Nevitte, un experto canadiense mundialmente reconocido como asesor de observaciones electorales, cuya colaboración fue particularmente decisiva en el operativo del conteo rápido. Otras colaboraciones importantes que recibió la Red de Observadores fueron de parte del Programa de Apoyo a las Iniciativas Democráticas (PID), de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) a través de la PUCMM, la Embajada de Canadá, la Fundación Nacional para la Democracia (NED) y el Instituto Democrático Nacional (NDI). Hubo también multitud de colaboraciones y donaciones privadas de parte de individuos, de empresas y de ONGs en papel, materiales, fotocopias y en un incalculable trabajo voluntario.

II. La organización de la Red de Observadores

La Red de Observadores tuvo una presencia nacional. Aunque la observación se hubiera podido hacer en la capital, donde ya se cubría un tercio del electorado, Participación Ciudadana concibió el plan de observación para llevarse a cabo en todo el país con la intención de que hasta municipios pequeños y distantes, donde con frecuencia ha habido manipulaciones e irregularidades en las elecciones, pudieran participar en este ejercicio democrático de la vigilancia electoral. Vale la pena destacar que este ambicioso plan de reclutar observadores en toda la geografía nacional se llevó a cabo en pocos meses.

¿Cómo se logró una movilización de cinco mil personas en tan poco tiempo y en todo el país?

El proceso de motivación de la ciudadanía se hizo por dos vías. La primera fue la convocatoria directa a instituciones de la sociedad civil, tales como organizaciones no gubernamentales, agrupaciones comunitarias y gremiales, emisoras educativas, etc., y la segunda vía fue la difusión del proyecto a través de los medios de comunicación. Tanto cuñas de radio y televisión, como artículos de prensa y la participación de miembros de Participación Ciudadana y la Red de Observadores en programas en los que explicaban el plan y motivaban a la audiencia

a unirse a él. Hicimos también camisetas, afiches y calcomanías que propagaron el proyecto. Otro elemento difusor de la Red fue un boletín que, desde el mes de junio de 1995, se publicaba mensualmente y se distribuía a las/los observadores, a la JCE, a las juntas municipales, a los miembros del Congreso y de la Suprema Corte, a los partidos políticos, a las ONG, a las universidades, a los medios de comunicación y a particulares. El Boletín contenía la opinión de las/los directivos de la Red ante determinados momentos de la coyuntura política y daba cuenta de los avances de la expansión del proyecto. Los números 11 y 12 publicaron un informe detallado de los resultados del conteo rápido y de la observación cualitativa.

El personal dedicado a la expansión de la Red en el terreno fueron los llamados Coordinadores Regionales. Los equipos formados por observadores fueron los núcleos, ejes de la ejecución, de la recogida y transmisión de información sobre las votaciones en los días 16 de mayo y 30 de junio de 1996.

Los coordinadores

La Red de Observadores comenzó a organizarse en junio de 1995 cuando fueron nombrados los primeros coordinadores regionales o personas encargadas de hacer contactos en cada municipio y en los barrios, y de organizar los equipos semilla o núcleos, que serían la base de todo el entramado posterior. En un principio se nombraron tres coordinadores, luego cinco y posteriormente 8, atendiendo cada uno a una región del país. Los coordinadores contaban con los coordinadores auxiliares, equipo integrado por líderes naturales, reconocidos en sus barrios o municipios, que trabajaron voluntariamente en la organización de la Red recibiendo solamente un pequeño incentivo para su movilidad. Este equipo de coordinadores y auxiliares estaba bajo la coordinación del coordinador del territorio (ver mapa pág.20). La estructura que la Red de Observadores siguió fue la división del país hecha por la Junta Central Electoral en municipios y zonas

electorales (en la capital y en Santiago). Tratamos de establecer un núcleo en cada municipio o zona. La capital estaba dividida en diez zonas y Santiago en tres. Además de estos Núcleos, se formaron otros en algunos Distritos Municipales, y en la capital y en Santiago hubo núcleos que no correspondían a divisiones territoriales. Al comenzar las elecciones teníamos 140 núcleos organizados.

Los núcleos

Estos equipos o grupos semilla fueron el resultado del trabajo de promoción y contacto con la sociedad civil hecho por los coordinadores regionales. Estaban integrados por voluntarios/as que se entusiasmaron con el proyecto de la Red de Observadores y trabajaron incansablemente por su expansión. Cualquiera persona con vocación de servicio a la democracia de su país podía pertenecer al núcleo siempre que no tuviera militancia en partido alguno.



Encuentro Regional del Suroeste.
Rudecindo Vega, de Transparencia Perú,
expone la experiencia de observación
electoral.

Posteriormente, se vio que la estructura creada facilitó el entrenamiento rápido y la organización de transmisión de resultados electorales desde cada municipio de un modo eficiente.

En la organización de la Red podemos distinguir dos etapas: la primera etapa terminó en diciembre de 1995 cuando al finalizar los primeros encuentros regionales quedó conformada una red de 500 personas; y la segunda etapa transcurrió de enero a mayo de 1996 y en ella se dio la expansión y afianzamiento de la Red, se llevó a cabo el entrenamiento para la observación y se realizó la

observación tanto cuantitativa como cualitativa de las dos vueltas electorales.

Primera etapa

La primera etapa comenzó en junio del 1995. Los Coordinadores hicieron contacto, sobre todo con instituciones de carácter social como las ONG, Parroquias y organizaciones juveniles. En los primeros encuentros regionales predominaban los/las participantes provenientes de agrupaciones religiosas. Podemos decir que las iglesias católica y evangélica fueron la primera cantera de la Red y que dieron un gran apoyo al proyecto, facilitando, además de personal, locales para reuniones, talleres y, más tarde, para centros de operación de los núcleos.

La labor de promoción de los Coordinadores en esta etapa culminó en los cinco encuentros regionales que se celebraron de octubre a diciembre de 1995. Estos encuentros tenían la finalidad de reflexionar sobre nuestra trayectoria electoral y de presentar el proyecto de la Red de Observadores. Realizamos cinco: uno en Barahona, otro en Santiago, otro en Sosúa y dos en Santo Domingo. En ellos participaron 494 personas que los coordinadores habían ido contactando desde el mes de junio. Estos talleres fueron los primeros encuentros masivos que hizo la Red de Observadores. Fueron tres los temas fundamentales abordados:

- Democracia y procesos electorales en República Dominicana
- Experiencias de observación electoral en países de América Latina
- El proyecto Red Ciudadana de Observadores Electorales de Participación Ciudadana.

En el primer tema hicimos una reflexión sobre lo que es democracia y cómo había sido la historia de nuestras elecciones. En este tema se presentaba una panorámica sobre las votaciones en la historia dominicana y las/los participantes la enriquecieron con testimonios y anécdotas que ellos mismos habían vivido en las últimas elecciones. En segundo lugar, para conocer las experiencias de

observación de elecciones en otros países contamos con algunas personas de Transparencia de Perú, de Saká de Paraguay y de Alianza Cívica de México. Oír sus testimonios, anécdotas, ver los videos que trajeron... nos dio una mejor comprensión de lo que significaba la observación electoral y de cómo había que hacerla. El tercer tema consistió en exponer a los participantes el proyecto de observación en República Dominicana tal como fue concebido por Participación Ciudadana. En los encuentros se plantearon infinidad de preguntas. Algunos querían saber todos los detalles, otros desconfiaban de que se permitiera llevar a cabo la observación. Se hicieron canciones y décimas que reflejan la adhesión de las/los participantes. En general, predominó el entusiasmo y la buena acogida. En algunos Talleres, como en Barahona, las y los voluntarios entusiasmados decidieron juramentarse como observadores.



Propaganda de la Red de Observadores hecha por los núcleos.

Tanto en estos primeros talleres como en las actividades posteriores se insistía en que las/los observadores mantuvieran la neutralidad política, pues el interés de la Red de Observadores no era que ganara tal o cual partido sino que las elecciones se hicieran limpia-

mente. La consigna era "Gane el que gane, para que gane el país". En diciembre de 1995, después de los encuentros realizados y de la labor hecha por los coordinadores regionales desde el mes de mayo, habíamos logrado el afianzamiento y sentido de pertenencia al grupo de una red humana de más de 500 personas, quienes se habían comprometido con el proyecto "por apoyar la democracia de su país" y estaban dispuestas a servir de propagadores de la idea.

Segunda etapa: expansión de la Red

Durante los meses de enero, febrero y marzo trabajamos en afianzar la incipiente estructura creada. Los núcleos se conformaron como la base principal de organización y representación de la Red de Observadores. Los equipos de tres y cuatro observadores se fueron ampliando a 10, 15 y más voluntarios/as. Se hicieron numerosos encuentros regionales y provinciales y se prepararon materiales de formación como el *Manual del Núcleo*, en el que se definía la estructura del núcleo, su funcionamiento y un plan de acción hasta mayo. El coordinador territorial enviaba periódicamente a todos los núcleos una hoja informativa llamada la "Voladora", que contenía noticias de los Núcleos e informaciones. Cada núcleo hacía una labor de promoción, de captación de observadores, de relación con las Juntas Municipales, los partidos políticos y con las autoridades municipales. La estructura del núcleo se conformaba con un coordinador/a, un/a responsable de educación, un encargado de elecciones, un/a tesorero/a, un/a encargado/a de prensa y las/los observadores. Para el mes de marzo había ya 120 núcleos funcionando en todo el país. En muy pocos municipios no logramos consolidar un núcleo. Tal fue el caso de La Descubierta, Bohechío y Bánica. Eso no significó que no se cubrieran las mesas electorales ya que voluntarios/as de otras localidades las cubrieron. En la capital, a pesar de que había presencia de observadores en casi todos los barrios y sectores, la expansión no funcionaba igual

que en los pueblos pequeños donde las relaciones vecinales son más estrechas y hay una tradición de organización por territorio.

Diseñamos, pues, una estrategia diferente. Contactamos universidades e hicimos presentaciones de la propuesta a grupos de estudiantes además de instalar en los *campus* mesas de propaganda atendidas por voluntarios. Nos pusimos también en contacto con los Jaycees, clubes Rotario, la AMD y otras corporaciones de profesionales. Se formaron núcleos de estudiantes en algunas universidades, como la UASD y PUCMM, y otros de profesionales que no estaban ligados a un barrio o sector y que nuclearon a otros colegas y amigas/os, como el llamado Núcleo Extraterritorial.

Un elemento decisivo en el crecimiento de la Red fueron los anuncios publicitarios presentados en televisión y radio cuyo lema era "Presta tus ojos al país sólo por un día"; desde el mes de abril varios canales y emisoras

comenzaron a pasar los anuncios sin costo alguno para la Red de Observadores. A partir de entonces, los teléfonos de la Red no daban abasto para inscribir a la cantidad de volunta-



Encuentro Regional en Barahona. Trabajo de grupo

rios y voluntarias que querían "prestar sus ojos al país". A las y los recién inscritos, según su lugar de residencia, se les ponía en contacto con el coordinador del núcleo más cercano. Como toda la labor de observación fue un trabajo realizado por equipos, era preciso que todos los inscritos/as para ser observadores pertenecieran a un núcleo que iba a ser el grupo responsable de la observación y transmisión de resultados. Por su parte, las y los voluntarios que realizaron tareas en el Centro de Cómputos coordinaban directamente con la Dirección Ejecutiva de la Red.

El entrenamiento de observadores

Entrenar bien a las/los observadores para que recogieran fielmente los resultados de la votación y para que los transmitieran exactamente al Centro de Cómputos era un pilar fundamental para el éxito del proyecto. Sin embargo, entrenar a la cantidad de observadores que ya tenía la Red en el mes de marzo no era tarea fácil.

Diseñamos, pues, una metodología de entrenamiento en cascada que consistía en preparar muy bien a un grupo amplio de personas, a las que llamamos *capacitadores*, para que éstas pudieran entrenar a otras. Los capacitadores fueron seleccionados dentro de cada núcleo de acuerdo a un perfil que elaboramos en febrero junto con los coordinadores de núcleos. La modalidad de talleres en lugar de cursos o seminarios nos pareció la más adecuada tanto



Entrenamiento de recepcionistas

por razones didácticas (se aprende mejor aquello en lo que uno toma parte activa) como por ser la Red de Observadores Electorales una experiencia que invitaba a la ciudadanía a participar en el fortalecimiento de la democracia.

Con la asesoría del Centro Poveda diseñamos la metodología de los talleres para entrenar a los capacitadores. Los temas fueron los siguientes:

- Participación Ciudadana y la Red de Observadores Electorales.
- La nueva forma de votación de las elecciones presidenciales de 1996.
- El estatuto del observador.
- La observación y transmisión de resultados de las votaciones.
- Tareas y cronograma del entrenamiento.

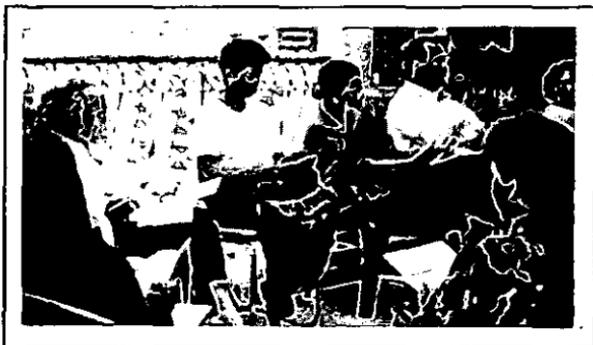
Preparamos materiales didácticos para cada tema. Vimos conveniente utilizar los que había preparado la JCE, como el video sobre los Colegios Cerrados, del cual hicimos 200 copias para que cada núcleo lo proyectara en su localidad y que sirvió para que las/los observadores hicieran una labor de instructores con sus vecinos/as y amigos/as. Elaboramos un juego de "barajas" con pequeños cartones que contenían preguntas y tres posibles respuestas sobre el nuevo procedimiento de votación, de manera que mientras las/los participantes jugaban, aprendían fácilmente la nueva forma de votación.

Entregamos también a cada participante el folleto *Disposiciones referidas a la observación electoral para los comicios del año 1996 o Estatuto del Observador*, publicado por la JCE, y los Manuales del Observador y los Formularios de Observación.

Los formularios de observación

Este material preparado por la Red de Observadores era el instrumento clave para que las/los observadores recogieran por escrito sus observaciones.

Al diseñar los formularios se tuvo en cuenta que el interés fundamental de la Red de Observadores era recoger los resultados de las votaciones y saber cómo transcurría el proceso de votación. Al elaborar las preguntas tuvimos presente cuáles habían sido los elementos que con mayor frecuencia fueron objeto de conflicto y de irregularidades durante los procesos de votación pasados. Por ejemplo, el formulario pedía registrar el



Entrenamiento de tías y tíos

número de personas que no pudieron votar porque no aparecían en el Padrón, así como el número de los que no quisieron votar observado. Se incluyeron otros elementos relativos al nuevo sistema de votación de colegios cerrados como el registro del cumplimiento de cada etapa: instalación, inscripción y votación.



Observadores de la Provincia
Peruvia

Los formularios fueron diferentes para cada tipo de observador/a. Las y los relatores, que eran aquellas/os observadores acreditados por la Junta Central Electoral y que debían transmitir la información al Centro de Cómputos, tenían un formulario en el que recogieron las incidencias más importantes de la votación de las mujeres en la mañana, y en la tarde registraron los resultados de las votaciones. La información de estos formularios se transmitió por teléfono y se procesó en unas horas. Participación Ciudadana comunicó al país el resultado de esta observación en una rueda de prensa convocada en la tarde del 16 de mayo.

Otras/os observadores, en el formulario "Qué observé", recogieron más detalles sobre cómo transcurrió cada tanda. Esta información se procesó después del día de las elecciones y se publicó en los Boletines de la Red de Observadores. Finalmente, las supervisoras de locales registraban las incidencias en los locales donde funcionaban varios colegios electorales.

Se entrenó a las/los observadores a llenar los formularios de observación como si fueran encuestadores. Cada participante, fuera mujer u hombre, aprendió a llenar todos los formularios de observación: los de la tanda de las mujeres, los de la tanda de los hombres, los formularios de relatoría o recogida de resultados de votación, los de observación o recogida de información sobre el funcionamiento de la votación y los de supervisión. Cada uno de estos formularios era de un color diferente.

Los talleres de entrenamiento

En los talleres, además de proyectarse el video de la JCE, estudiar en equipos el *Manual del Observador* y el nuevo procedimiento de votación por medio del juego de barajas, se hicieron sociodramas representando las posibles anomalías que podían presentarse durante la votación. Se insistió sobre el rol imparcial y de no intervención que debía jugar el observador. Finalmente, para aprender de qué modo se debían transmitir los datos al Centro de Cómputos se hicieron ejercicios prácticos dramatizados en los que se medía el tiempo de la transmisión y se practicaba el procedimiento exacto para dictar telefónicamente las informaciones. Para el último tema "Tareas y cronograma del entrenamiento", los y las participantes planificaron el trabajo de multiplicación de los talleres y otras tareas.

Durante todo el taller se orientó didácticamente a las/los participantes sobre cómo facilitar el taller a otras/os observadores. Al finalizar el mes de marzo teníamos 237 personas debidamente entrenadas. Cada una de ellas entrenó posteriormente a un grupo de 20 ó 25 voluntarios.

Durante el mes de abril, los núcleos, en estrecha coordinación con los coordinadores regionales comenzaron el entrenamiento de otros voluntarios/as. Se desarrolló una actividad intensa. Entregamos a cada Núcleo los mismos materiales que se utilizaron en los talleres de capacitación.

La meta del entrenamiento era finalizar los talleres antes del 28 de abril, día del "simulacro" o ensayo general de recogida de datos y transmisión al Centro de Cómputos, fecha en la



Encuentro regional de observadores del Este

que todas/os las/los observadores debían estar debidamente entrenados. Todas/os los observadores tuvieron que ir al colegio electoral donde iban a observar y transmitir telefónicamente unos datos ficticios que se les había proporcionado. Según el testimonio de una observadora, el "simulacro" sirvió para entender todo el funcionamiento de la observación y transmisión:

Fue muy interesante el ensayo, el simulacro. Fue emocionantísimo. Algo así como los ensayos de incendios. Tuve que levantarme temprano, ir al edificio donde me tocaba. Me dieron los números telefónicos. A las 11: hubo que hacer una llamada,... el celular no funcionaba. El simulacro fue muy aclaratorio. Para el día de las elecciones estaba todo clarísimo. Lo mejor del entrenamiento fue el simulacro.

En total, se impartieron 158 talleres de observadores que, con un promedio de 20 participantes por taller, significan más de tres mil personas entrenadas para la observación durante el mes de abril. Hubo, además, otros talleres no cuantificados ya que se dio un proceso espontáneo de entrenamiento de nuevos observadores por

parte de los núcleos. En la capital, los talleres se organizaron a partir de los núcleos y a partir de un equipo de entrenadores que continuamente facilitó talleres (hasta el mes de mayo) a los voluntarios/as que se inscribían en la Red a través de universidades, o porque habían visto el anuncio publicitario.

El programa de estos talleres fue una reproducción abreviada del que se desarrolló con los facilitadores. Los temas fundamentales fueron dos:

- El procedimiento de votación de 1996
- La observación de la Red Ciudadana de Observadores Electorales.

Por su parte, cada núcleo se ocupó de conseguir el local para realizar el entrenamiento. Escuelas, salas del Ayuntamiento, salones parroquiales, aulas de universidades e, incluso, casas particulares se pusieron a disposición de la Red de Observadores para estas actividades.



Encuentro de observadores de la
región Norte

Por la preparación recibida, este contingente de tres mil personas, más los que se prepararon hasta el 16 de mayo, no sólo se entrenó para hacer la observación de elecciones sino que se convirtió en el mejor aliado para el cumplimiento y la difusión de los nuevos procedimientos de votación que había preparado la Junta Central Electoral.

Además del reclutamiento y entrenamiento de observadores, también durante el mes de abril se contactó al personal voluntario que trabajó en el Centro de Cómputos en la labor de recepción de la información, los y las telefonistas voluntarios que recibieron la información en sus domicilios, y a todas las personas que trabajaron en el control de la muestra, procesamiento de datos, vigilancia, mensajería, etc.



Observadores del Sur durante uno de los talleres de entrenamiento

La recepción estuvo a cargo de adolescentes no votantes que se reclutaron en varios colegios y entre las familias y amigos de la membresía de Participación Ciudadana y de la Red de Obser-

vadores. Ciento veintitrés adolescentes de ambos sexos se entrenaron en cómo recibir las llamadas, llenar los formularios, digitar las informaciones, comunicarse con su supervisor/a, etc., quienes mostraron en todo momento mucha disciplina.

Asimismo, se reclutaron y entrenaron 60 telefonistas voluntarios/as para recibir en sus casas las llamadas de los observadores. Estos y estas voluntarias a las que llamamos "tías" fueron predominantemente mujeres —aunque en muchos casos toda la familia, por turnos, atendía las llamadas de los observadores y recogía las informaciones—, e igualmente recibieron el entrenamiento sobre cómo responder llamadas, registrar información y comunicarse con su enlace. Así describe una "tía" su trabajo como receptora:

El trabajo fue muy fácil. Hubo que responder llamadas que empezaron desde las 10 am. La primera vez, el 16 de mayo, me estuvieron llamando hasta la 1.00 pm. Fue un día muy agradable. En mi casa estábamos solos mi esposo y yo. Yo me senté al teléfono y el resto (ocuparse de la comida, etc.) lo hizo él. No hubo ninguna anomalía. Nada.

Poner en pie con tanta eficacia la organización y entrenamiento de esta gran cantidad de personas fue un esfuerzo titánico en el que incidió tanto la acertada planificación y conducción del equipo directivo de la Red de Observadores y de Participación Ciudadana como el entusiasmo y disciplina de todas/os los voluntarios/as que acudieron al llamado de la Red de Observadores.

**¿Quiénes fueron
las/los observadores?**

¿Quiénes son y de dónde proceden éstas/os cinco mil voluntarias/os que decidieron dedicar de manera gratuita su tiempo y esfuerzo a esta empresa de vigilar las elecciones de 1996? La Red Ciudadana de Observadores Electorales atrajo principalmente a jóvenes, residentes urbanos y personas ligadas previamente a algún tipo de organización. Un rasgo pri-

mordial de las y los observadores fue la juventud. La Red desmintió la opinión generalizada de que "a los jóvenes de ahora no les interesa la política" pues, si miramos las fichas de inscripción de las/los observadores, vemos que el 45% tenía menos de 25 años y el 75% era menor de 35 años. Sin embargo, es también notable que un 10% estuviera integrado por personas mayores de 45 años. En cuanto al lugar de residencia, hay que destacar que la Red atrajo sobre todo a residentes urbanos: un 78% de las/los voluntarios eran residentes urbanos y un 22% vivía en áreas rurales. Pero tal vez el rasgo más destacado es que la mayoría de las/los voluntarios (70%) que se comprometieron con la Red pertenecía previamente a algún tipo de organización comunitaria (ver cuadro 1), predominando las organizaciones ligadas a iglesias (27%), las juveniles-estudiantiles (15%) y territoriales (15%).

Otro factor a destacar es el gran número de personas con alto nivel educativo, ya que el 47% declaró tener nivel universitario y el 41.6% nivel secundario.

Fue notable el porcentaje de mujeres (45%) que se inscribió en el proyecto. Como dice Clara Báez², "La Red es el primer proyecto político organizado en nuestro país que ha concitado la participación masiva de las mujeres. Será necesario, a partir de esta experiencia, matizar la tan repetida afirmación de que las mujeres —precisamente socializadas con una gran vocación de servicio— no están interesadas en asuntos relacionados con la política, y preguntarse, más bien, sobre el tipo de proyecto político que interesa a las mujeres". Hay que señalar que su participación se dio no solamente en los niveles de base, como ejecutoras, sino que muchas de ellas fueron también coordinadoras de núcleos. Por otra parte, en el equipo operativo contratado que desarrolló las actividades del nivel central, cinco de los siete puestos técnicos clave estuvieron bajo la responsabilidad de mujeres.

²Clara Báez, 1997. "Observadores y Observadoras de la Red: una gran experiencia de participación política". *Boletín de la Red número 12*, julio-agosto, 1996.

Cuadro 1. Relación de voluntarios de la Red Ciudadana de Observadores Electorales por organizaciones a las que pertenecen según sexo. Mayo 1996

Organización	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
No pertenece	732	28.3	653	31.8	1,385	29.7
Barrial/comunitaria	293	11.3	203	9.8	496	10.7
Asoc. de padres	66	2.6	70	3.4	136	2.9
Campesina	78	3.0	17	0.8	95	2.1
Sindical	61	2.4	48	2.3	109	2.3
Eclesial católica	336	13.0	442	21.4	778	16.7
Evangélicas	304	11.8	189	9.1	493	10.6
De mujeres	8	0.3	97	4.7	105	2.3
De profesionales	141	5.5	72	3.5	213	4.6
Deportiva/cultural	247	9.6	84	4.1	331	7.1
Sólo cultural	47	1.8	29	1.4	76	1.6
Caritativa	14	0.5	12	0.6	26	0.6
Juvenil	89	3.4	65	3.1	154	3.3
Estudiantil	87	3.4	56	2.7	143	3.1
Otras	83	3.2	31	1.5	114	2.4
Totales	2,586	100.0	2,070	100.0	4,656	100.0

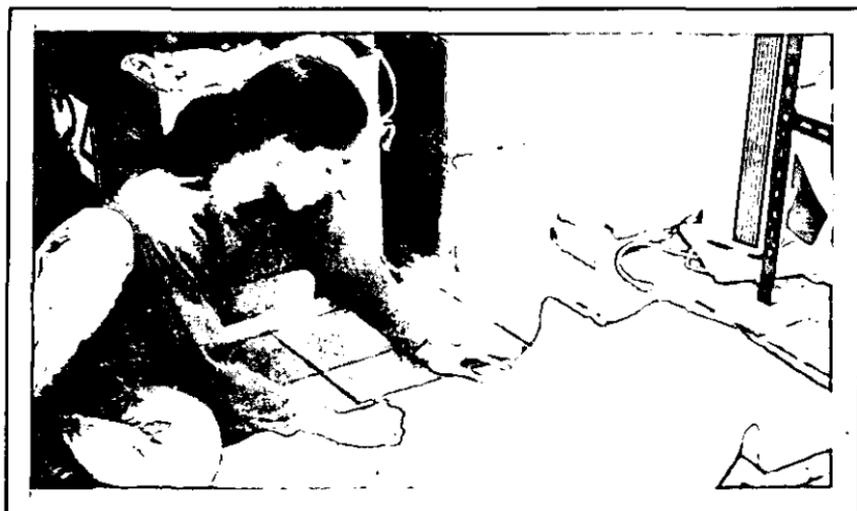
La mayoría de las/los observadores dijo que se integraba a la Red por servir a su país, o a su comunidad o a su patria. Otras/os que deseaban contribuir a fortalecer la democracia. Algunos/as dijeron que se organizaban en la Red para garantizar que las elecciones fueran legales. No esperaban obtener beneficios ni puestos. Trabajaron para que las cosas cambiaran.

Pensé que era una manera de ayudar al país. Porque es difícil ayudar aquí. Tratar de ayudar para mejorar. Como me dolió tanto el chanchullo del 94. Primera vez que voté... (Observadora)

En primer lugar, el entusiasmo de mi hija me arrastró bastante, eso fue verdad. Ella desde el primer momento... Yo también quería cooperar, aunque no iba a ser observadora. Si esa cosa tan pequeña puede servir para algo, pues vamos a hacerlo. (Una tía)



Entrenamiento de adolescentes
repcionistas



Preparativos antes del 16 de mayo.

III. El Plan de observación

En el mes de febrero de 1996, Participación Ciudadana presentó a la JCE el plan de observación electoral exponiendo en detalle el tipo de observación que se iba a realizar. Asimismo, solicitó una cantidad de acreditaciones suficiente para que pudiera haber una o un observador en la mitad de los colegios electorales además del personal encargado de supervisión y dirección.

En nuestra propuesta destacamos la disposición de que las y los observadores actuaran como testigos imparciales del proceso: "Sin intervenir ni opinar. Solamente observando. Es un testigo que anota de manera imparcial y objetiva lo que pasa en esa mesa electoral"³. Y, asimismo, se repitió hasta la saciedad en los entrenamientos que las/los observadores no debían opinar ni intervenir. "Solamente ver, oír y anotar".

Se recalcó que nosotros no teníamos derecho a tocar documentos, pero que nadie tenía derecho de tapar nuestra vista. Que nosotros éramos oído y lápiz. Usted no tiene voz, lo que ve lo apunta. (Observadora)

Si algunos observadores ayudaron a los miembros de algunos Colegios Electorales fue porque éstos lo pidieron ya que las/los

³Comunicación presentada por Participación Ciudadana a la JCE el 19 de febrero de 1996.

observadores tenían un buen dominio del nuevo sistema electoral. En un principio la JCE aprobó 570 observadores y más tarde, a solicitud de Participación Ciudadana, dobló la cantidad a 1,140. Esta cantidad era mucho menor de la solicitada de manera que, apenas un mes antes de las elecciones, tuvimos que reajustar el Plan de Observación. Una brigada de cuatro observadores/as acompañaba a cada observador acreditado.

Es un hecho que la solicitud de Participación Ciudadana llevó a la JCE a regular jurídicamente la figura del Observador electoral, función que hasta entonces no había sido ejercida por los/as dominicanos/as. Las/los observadores se ajustaron a las disposiciones de la JCE y realizaron la observación teniendo que votar sin ningún privilegio: en el colegio que les correspondía y esperando su turno como cualquier votante. A diferencia de los delegados de los partidos políticos que pueden votar al principio de la votación y en el colegio donde realizan la observación. Por otra parte, las disposiciones de la JCE prohibían dar proyecciones o resultados de las votaciones antes de los cómputos oficiales. Esto limitaba también nuestra posibilidad de divulgar los resultados del conteo rápido.

Participación Ciudadana se acogió a las disposiciones dictadas por la JCE y reajustó el plan inicial a las nuevas condiciones. Le cabe el orgullo de haber inaugurado la figura del observador nacional y haber llevado a cabo la primera experiencia de participación de la sociedad civil como observadora de las elecciones.

El conteo rápido

En las elecciones de 1994, habiendo votado el 16 de mayo, no fue sino hasta el 2 de agosto cuando la JCE dio públicamente los resultados de las elecciones. En 1990, fue el 13 de julio. La ciudadanía desconfiaba de que en tiempos de las computadoras los resultados salieran a la luz pública a los dos y tres meses de haber votado. Por eso Participación Ciudadana quiso poner en práctica en 1996 un sistema que nos permitiera saber, a las pocas horas de haber terminado las elecciones, los resultados de la votación. Es decir, saber si los cómputos

que se ofrecían públicamente correspondían o no a los verdaderamente obtenidos por cada partido y en caso de que algunos sectores quisieran alterar los resultados, tener así un arma poderosa para desalentar incluso el mismo intento por la presencia de vigilantes en los colegios electorales y, sobre todo, para desmentir falsos resultados. Este sistema fue el conteo rápido.



Centro de Cómputos. Recesso durante la recepción.

El conteo rápido consiste en recolectar, transmitir y procesar los votos obtenidos en una selección o muestra de las mesas electorales. Si la muestra está bien diseñada, los resultados se diferencian en muy poco de los resultados que se obtienen al contar la totalidad de los votos obtenidos en todas las mesas.

Selección de la muestra

Para la primera vuelta electoral, del total de casi 10,500 mesas electorales, fue seleccionada al azar una muestra aleatoria sistemática de 600 mesas electorales. Teniendo en cuenta que en cada Colegio electoral votaban en promedio unas 400 personas de ambos sexos, esta muestra permitía recoger informaciones acerca de por quién votaron unas 250,000 personas.

Para la segunda vuelta electoral, como se preveía según las encuestas de opinión pública, que iba a haber poca diferencia entre los dos partidos que iban a las urnas, tratamos de reducir al mínimo el margen de error de muestreo y se duplicó la muestra a 1,200 Mesas en las que se suponía que votarían unas 500,000 personas. Como la validez del sistema de conteo rápido a través de la muestra se basa en que se recoja la información de las mesas que se han seleccionado al azar y no otras, se verificó que todas las mesas pudieran ser cubiertas por las/los observadores y en algún caso aislado se procedió a hacer un cambio. Algunas mesas resultaron estar en lugares distantes donde no había observadores. Así, una situada en un paraje de Padre Las Casas, otra en La Espina de Moca y otra en las montañas de Azua no tenían acceso sino a lomo de mulo. La responsabilidad y esfuerzo de las/los observadores fue tal que se cubrió un 94% de las mesas seleccionadas.

Cuadro 2. Distribución de la muestra del Conteo Rápido de la Red de Observadores según número de electores, votos emitidos y tasa de abstención. Primera y segunda vueltas electorales

	1ra. vuelta		2da. vuelta	
	Total	%	Total	%
Total electores	205,091	100.0	427,366	100.0
Total votos emitidos	166,149	81.0	329,502	77.1
Votos válidos	162,561	97.8	326,429	99.1
Votos nulos	2,772	1.7	2,519	0.76
Votos observados	816	0.5	554	0.17
Abstenciones	38,942	19.0	97,864	22.90

El operativo

Para poder procesar los resultados de 1,200 mesas electorales montamos un operativo complejo en el que trabajaron las/los observadores cubriendo las mesas de la muestra en todo el territorio nacional, y el equipo de voluntarios recogiendo y procesando la información en el centro de cómputos en la capital. En total, unas cinco mil personas.

El Simulacro

Uno de los factores que contribuyó a que la observación hecha por la Red de Observadores fuera un éxito fue el simulacro. En efecto, el día 27 de abril, faltando 19 días para las elecciones, hicimos un ensayo general para poner a prueba el funcionamiento del sistema de comunicación, el sistema de procesamiento de datos y el entrenamiento y organización de las/los observadores. Previamente se habían repartido unos datos ficticios para que cada observador los transmitiera al Centro de Cómputos a la misma hora y de la misma manera en que lo haría el día de las elecciones. El simulacro permitió corregir algunos fallos detectados en el sistema de comunicación. Puso también en evidencia la importancia de tener un *backup* o sistema de recepción doble así como de prever la existencia de inversores y plantas eléctricas para los días de elecciones.

Doble sistema de comunicación de resultados

Previendo la posibilidad de que el Centro de Cómputos al que las/los observadores enviaban la información pudiera sufrir interferencias, se implantó un sistema de comunicación paralelo de manera que las/los observadores, además de enviar los resultados al Centro de Cómputos, los enviaban a una red de seguridad compuesta por telefonistas voluntarios/as en sus domicilios, las llamadas "tías". Así como las y los recepcionistas del Centro de Cómputos eran adolescentes no votantes, las "tías y tíos" recepcionistas eran personas que por sus responsabilidades familiares o por su edad prefirieron hacer su aporte desde sus casas. Este doble sistema de recepción de información, además de ser un *backup* de seguridad, permitió también verificar y corregir algunas informaciones. Todas estas personas, adolescentes y domiciliados/as fueron entrenadas previamente para recibir la información.

Además del área de recepción en la que jóvenes de ambos sexos se turnaron durante todo el día para atender las llamadas de las/los observadores, otro equipo se ocupaba del control de la muestra verificando que la información suministrada correspondiera a cada uno de los colegios de la muestra y no a otros. Los datos recibidos pasaban al área de procesamiento de datos y al análisis estadístico donde trabajaron técnicos/as en



Centro de cómputos. Un recepcionista en acción.

computadora. Finalmente, una unidad de análisis político recibía los informes finales y los directivos de Participación Ciudadana y de la Red de Observadores ofreció las informaciones sobre la marcha de la votación en ruedas de prensa y un equipo de prensa divulgaba los resultados que se recibían sobre la marcha de las votaciones.

Nuestro Centro de Cómputos fue visitado en la tarde del 30 de junio por observadores internacionales, entre ellos el ex-Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, el ex-Primer Ministro de Canadá, John Clark, y el Secretario General de la OEA, César Gaviria.

Se instaló también un centro de operaciones de emergencia que recibía las denuncias de anomalías graves, fueran o no en mesas de la muestra escogida y se diseñó un sistema para verificar en el terreno estas informaciones y para localizar información faltante sobre mesas de la muestra.



El ex-Presidente Jimmy Carter y otros observadores internacionales salen del Centro de Cómputos de la Red.

La recogida de información por parte de las/los observadores

En cada uno de los Núcleos se montó un pequeño centro de operaciones con teléfono y transporte, pues algunos núcleos cubrieron mesas distantes y otros tenían que desplazarse o disponer de un celular para transmitir la información.

Bajo la dirección del encargado de elecciones las y los observadores recogieron la información que se pedía en los formularios de observación cualitativa, y los llamados relatores recogieron también información sobre el desarrollo de la votación, además de los resultados del escrutinio electoral en el Colegio que les correspondió. En algunos casos, las y los observadores copiaron el Acta de votación, en otros los miembros del Colegio Electoral les entregaron los resultados, pues la mayoría de las y los observadores

fueron bien acogidos por los miembros de los Colegios Electorales, las fuerzas de seguridad electoral y delegados de los partidos políticos.

Solamente se registraron 19 casos de oposición a la presencia de observadores y estos casos fueron resueltos por las autoridades electorales al ser denunciados por Participación Ciudadana. Por el contrario, como las/los observadores estaban muy bien entrenados sobre el funcionamiento del nuevo sistema de votación, algunos/as ayudaron incluso a los miembros de los Colegios Electorales. Hubo observadores que fueron invitados por miembros de las Juntas Municipales a recorrer varias mesas electorales.

La transmisión telefónica, según las instrucciones recibidas, debía hacerse con claridad y brevedad. Fueron utilizados teléfonos públicos, de casas de familia, de colmados y celulares. Era frecuente que todo el equipo acompañara al relator/a a transmitir los resultados. En ocasiones se oyeron aplausos al finalizar la transmisión. La mística de trabajo, el compromiso con la democracia y la voluntad decidida de que las cosas fueran diferentes hizo posible que este gran operativo fuera un éxito.

El éxito del conteo rápido

El resultado de tantos esfuerzos, de tanto entusiasmo y organización fue un tremendo éxito. La JCE había prohibido dar resultados de las elecciones totales o parciales antes de que se hicieran públicos los resultados oficiales. Si bien tuvimos que acatar esa disposición, a las pocas horas de cerrarse la votación en el país, la Red de Observadores tenía los resultados del conteo rápido que fueron entregados en sobre lacrado al mismo presidente de la JCE y al P. José Luis Alemán, como miembro destacado de la sociedad civil.

El nivel de precisión obtenido por nuestras estimaciones fue impactante. Las diferencias con los resultados oficiales osciló entre -0.54 y $+0.31\%$ en la primera vuelta, y en la segunda vuelta ese margen de error se redujo a -0.26 y $+0.26\%$. Con estos datos

Participación Ciudadana pudo demostrar que es posible obtener resultados electorales imparciales, precisos y rápidos si la ciudadanía se organiza y pone su capacidad técnica y mística de trabajo voluntario en ello.

Cuadro 3. Resultados electorales según partido y fuente, para la primera y la segunda vueltas electorales. En porcentajes.

Primera Vuelta (16 de mayo de 1996)			
Partido	Participación Ciudadana	Junta Central Electoral	Diferencias
PLD	38.4	38.94	-0.54
PRD	45.9	46.10	+0.17
PRSC	15.3	14.99	+0.31
ASD	0.1	0.13	-0.03
Segunda Vuelta (30 de junio de 1996)			
PLD	51.3	50.99	-0.26
PRD	48.8	49.01	+0.26

La observación de la calidad de las elecciones

Pero Participación Ciudadana no podía conformarse con obtener los resultados de las votaciones a través del sistema de conteo rápido, era preciso también comprobar que las votaciones se habían llevado a cabo respetando las normas y leyes que rigen los procesos electorales. Si a los resultados de votaciones se llegaba por medio de manipulaciones del padrón o cambio de actas o dejando que algunas personas votaran dos veces, como había sucedido en otras ocasiones, lo que hubiese hecho nuestro conteo rápido sería avalar el fraude. Por eso, no solamente había que saber con seguridad cuántos votos había obtenido cada partido sino también si esos votos habían sido obtenidos en forma legal. Para ello se diseñó un sistema de observación cualitativa, es decir de la calidad de la votación.

Para observar la idoneidad del proceso de votación en los colegios electorales se utilizó la misma muestra utilizada para el conteo rápido. A través de dos formularios, tanto el de Relatoría como el llamado "Qué Observé", las/los observadores recogieron informaciones sobre la instalación de los colegios, la apertura y cierre de inscripciones, la votación, el escrutinio, hasta la entrega de urnas a la Junta Municipal Electoral. Las informaciones recogidas en el Formulario de Relatoría se transmitieron telefónicamente al Centro de Cómputos el día de las elecciones y se procesaron sus resultados siendo ofrecidos a la prensa en la tarde de ese mismo día. Las informaciones del formulario "Qué Observé", más detalladas, permitan cuantificar la cantidad de electores afectados por las irregularidades y fueron enviadas y procesadas después de las jornadas electorales.

El 16 de mayo, Participación Ciudadana ofreció en dos ruedas de prensa (5:00 pm y 10:30 pm) informes sobre la calidad de las votaciones, concluyendo que, en sentido general, el proceso de votaciones fue correcto, aunque una proporción pequeña de colegios electorales presentó ciertas irregularidades. En junio, antes de la segunda vuelta electoral, se publicó un informe complementario que recogía todas las irregularidades observadas y que sugería a la JCE algunas medidas correctivas para que éstas se redujeran en la segunda vuelta.

Qué observaron las/los observadores

Durante la primera vuelta electoral, las/los observadores detectaron irregularidades que afectaron a 2,970 personas, siendo las más frecuentes el que la votación se cerrara antes de concluir la lista de inscritos presentes, ser inscritos después del cierre, no poder inscribirse por no aparecer en el Padrón o por aparecer en la lista de inhabilitados para votar. Esta cifra observada en los colegios de la muestra y proyectada al total de electores (3,750,502) permite estimar en 49 mil los ciudadanos

y ciudadanas que fueron afectados por estas irregularidades. Por otra parte, el incumplimiento del horario fue bastante generalizado pues el escrutinio se inició antes de las 6:00 pm en el 65% de los colegios de la muestra y antes de las 5:00 pm en el 29%. Otra gran irregularidad fue que 45,120 votos fueron anulados porque no tenían la firma del presidente del colegio electoral.

Antes de la segunda vuelta electoral, la JCE tomó varias medidas para superar las principales dificultades, como que el presidente del colegio electoral pudiera firmar la boleta antes o después de que el o la votante la marcara. Insistió también en que se cumplieran los horarios con mayor fidelidad y desarrolló una mejor campaña de orientación electoral a través de la televisión.

Las observaciones recogidas permiten afirmar que en la segunda vuelta hubo mejor organización del proceso de votaciones y una mayor asistencia de miembros de colegios y de delegados políticos.

Cuadro 4. Instalación del Colegio Electoral. En porcentajes.

Colegios instalados con:	Primera vuelta	Segunda vuelta
Todos los miembros titulares	81.70	85.69
Titulares y electores de la fila	17.60	13.78
Sólo con electores de la fila	0.70	0.53

En ambas vueltas, la instalación de los colegios se logró en un 100% y se observó que en el Distrito Nacional fue donde se presentaron mayores dificultades para instalar los colegios con todos sus miembros titulares (63.3% en la primera vuelta y 70.2% en la segunda).

El cumplimiento de los horarios mejoró notablemente en la segunda vuelta aunque se observó que en la tanda de la tarde el 78% de los colegios comenzó la inscripción antes de la 1:30 pm., y que el 76% comenzó el escrutinio antes de las 6:00 pm. Este adelanto puede revelar que la votación en la segunda vuelta, dada la experiencia adquirida, fue más rápida que la del 16 de mayo.

Comparando los resultados de la primera y segunda vueltas, lo más significativo es que en la segunda vuelta se redujo notablemente la proporción de colegios que registró irregularidades. Y, sobre todo, que descendió el número de electores/as afectados por dificultades. Las observadoras de la Red denominadas supervisoras, monitorearon el trabajo de los relatores y observaron qué sucedía en el local de votaciones. Por ejemplo: dónde se colocaba el padrón, si había orden en las filas, si había seguridad, si la copia del escrutinio se ponía en un lugar visible, etc. Los principales problemas destacados fueron la desorganización de las filas, la lentitud del proceso de votaciones, principalmente en la tanda de la mañana (ver cuadro 5).



Miembros de Participación Ciudadana y de la Red de Observadores, junto a Ricardo Valverde, Director del IIDH/CAPEL Centro de Cómputos.

Cuadro 5. Tipo de anomalías durante inscripción de las mujeres; votación de los hombres y escrutinio

Descripción de anomalía	Primera vuelta		Segunda vuelta	
	Número colegios	% sobre total colegios muestrales	Número colegios	% sobre total colegios muestrales
Ninguna anomalía en inscripción de mujeres	386	69.9	501	88.4
Se impidió la inscripción a personas en fila desde antes hora oficial de cierre	25	4.5	8	1.4
Se inscribieron electores después del cierre	35	6.3	21	3.7
No se inscribieron electores por no figurar en el padrón	75	13.6	19	3.4
No se inscribieron electores por aparecer en lista de inhabilitados para votar	90	16.3	27	4.8
Ninguna anomalía en votación de hombres y escrutinio	427	78.3	472	82.7
Se cerró la votación sin terminar con la lista de inscritos presentes en el Colegio	22	4.0	18	3.2
Electores que se retiraron del acto de votación por no querer votar observado	30	5.5	18	3.2
El escrutinio se hizo sin la presencia de todos los miembros del Colegio	11	2.0	2	0.4
Durante el escrutinio se retiró a delegados políticos	14	2.6	4	0.7
El escrutinio se hizo sin la presencia del observador de la Red	7	1.3	5	0.9
Delegados interferían en las funciones de los miembros del Colegio	64	11.7	43	7.5
Miembros fuerzas de seguridad interferían en funciones de miembros del Colegio	8	1.5	7	1.2
Se alteraron los resultados del escrutinio	7	1.3	1	0.2

Fuente: Número de colegios recibidos según formulario de relatoría:
Tanda de la Mañana: 552 primera vuelta y 567 segunda vuelta
Tanda de la tarde: 545 primera vuelta y 571 segunda vuelta

Cuadro 6. Proyección del total de electores afectados por algún tipo de irregularidad o dificultad (ambas tandas de votación)

Tipo de irregularidad o dificultad	Proyección del país	
	1ra vuelta	2da. vuelta
Inscripción		
No se inscribieron estando en la fila antes de la hora oficial del cierre	1,296	483
Fueron inscritos después del cierre	14,667	2,873
No pudieron inscribirse porque no aparecieron en el padrón de ese colegio	8,438	1,528
No pudieron inscribirse por aparecer en lista de personas inhabilitadas para votar	7,164	3,139
Votación		
Afectados por el cierre de votación antes de concluir lista de inscritos presentes	16,377	1,810
Se retiraron del acto por no votar observado	1,395	515
Total personas afectadas	49,332	10,348

Cuadro 7. Observación de locales de votación (% sobre total de locales)

	1ra vuelta	2da vuelta
El padrón se ubicó en sitio visible	79.2	77.0
Los colegios se instalaron sin problemas	80.7	88.2
La inscripción de las mujeres transcurrió sin problemas	77.7	80.3
La votación de las mujeres transcurrió sin problemas	72.6	77.7
La inscripción de los hombres transcurrió sin problemas	80.0	81.5
La votación de los hombres transcurrió sin problemas	75.5	80.7
El escrutinio transcurrió sin problemas	87.8	92.8
La seguridad en el local fue adecuada	96.1	97.0

Conclusión

En resumen, la observación de la calidad de la votación hecha por la Red de Observadores testimonia que las elecciones presidenciales dominicanas de 1996 fueron limpias y transparentes destacándose el comportamiento cívico de la ciudadanía y miembros de colegios electorales, y el cumplimiento cabal de sus funciones por parte de la JCE. No cabe duda de que en este comportamiento incidió el hecho de que por primera vez en la historia dominicana tanto los partidos políticos como las autoridades electorales sabían que la ciudadanía los estaba vigilando. Las elecciones de 1996 marcaron un hito en la historia de la democracia dominicana. Participación Ciudadana y la Red de Observadores se sienten satisfechas de haber contribuido a que este proceso fuera así.

La Red Ciudadana de Observadores Electorales constituye una experiencia que en muchos aspectos no tiene precedente en nuestro país. Por un lado, se trata de la primera propuesta política no partidaria que logra agrupar a tal cantidad de personas. Igualmente, la Red es la primera experiencia política en que la ciudadanía se organiza para que se cumpla, según las leyes, un momento importante de la vida democrática nacional. Responsabilidad que, hasta ahora, dejábamos en manos de las autoridades políticas. Tenemos ahora un referente que nos ha dado la confianza en

nuestra capacidad de influir como ciudadanas/os en la vida política nacional. Una experiencia exitosa que debemos repetir en otros ámbitos y desde todos los frentes posibles.

Por otra parte, la Red de Observadores, al contar con la participación de sectores tradicionalmente alejados de la política, como son los jóvenes y las mujeres, abre las puertas a la confianza de que ningún sector de la población está dispuesto a quedarse fuera en la tarea de hacer posible la democracia.

Hemos logrado una experiencia exitosa contribuyendo a que las elecciones de 1996 constituyeran "un viraje trascendente en la manera de abordar la organización y celebración de las elecciones en la República Dominicana a través de la participación de la sociedad civil en la defensa de la soberanía del voto"⁴. Pusimos en marcha con éxito un plan en el que todas/os éramos novatas/os. Contábamos con la voluntad decidida de hacer que las elecciones de 1996 fueran diferentes de las anteriores.

De cara a 1998, Participación Ciudadana se propone de nuevo observar las elecciones. Es nuestro plan más inmediato. Sin embargo, las elecciones, a pesar de su importancia real y simbólica, no son el único momento en la vida democrática de un país. Hay otros aspectos de la vida pública en que los/las ciudadanos/as podemos tener una mayor incidencia. Es nuestra voluntad para el futuro inmediato.

Concebimos una acción articulada entre organizaciones e instituciones con voluntad decidida de influir en la gestión de la cosa pública tanto a nivel municipal como nacional. Se trata de lograr que la sociedad civil tenga mayor poder de decisión en los espacios municipales. Se trata de velar porque los recursos del Estado sean utilizados convenientemente y de que siempre en colaboración interinstitucional se impulse la reforma y modernización del

⁴Isis Duarte, 1996. "La observación electoral en la República Dominicana: el valor democrático de la participación ciudadana". *Boletín Electoral latinoamericano* XV. IIDH/CAPEL, San José, Costa Rica.

Estado. Se trata de abrir espacios de diálogo y concertación entre distintas expresiones de la sociedad civil organizada para llevar a cabo esta nueva responsabilidad de incidir en la vida política nacional como ciudadanas y ciudadanos. Un plan ambicioso, pero no imposible. Contamos con la referencia del éxito y la voluntad de miles de personas decididas a vivir en una mejor sociedad.

Reconocimientos

Aunque resulta casi imposible mencionar a todas y todos los que colaboraron con la Red de Observadores, Participación Ciudadana quiere hacer constar su agradecimiento: A todas las instituciones, organizaciones comunitarias, gremiales, clubes y a las ONG, tales como PROFAMILIA, Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo, Ciudad Alternativa, Centro Poveda, etc., por su valiosa colaboración. A las escuelas, liceos y colegios que nos facilitaron personal y locales. Al equipo que de manera voluntaria realizó el spot publicitario y a las emisoras y canales de televisión que lo transmitieron desinteresadamente. A las y los periodistas que tanto nos apoyaron. A las emisoras de UDECA. A las universidades, en particular a la PUCMM y al INTEC. Al equipo de abogados/as de la Red, al Grupo de Acción por la Democracia (GAD).

A los observadores internacionales y la prensa internacional. A los asesores latinoamericanos, en particular los de Transparencia de Perú. A la Embajada de Canadá, a la Agencia para el desarrollo Internacional (AID), a CAPEL, al Proyecto para el Apoyo de Iniciativas Democráticas (PID), a OXFAM/UKI, al NED y al NDI. A Roberto Alvarez y nuestros amigos de Estados Unidos. A nuestros asesores en informática, a todas y todos los/as recepcionistas y digitadores, a las "tías y tíos" por su escondida y valiosa labor. Al Equipo de Prensa, a la Unidad de Emergencia, al

Equipo de Transporte, al Equipo de Capacitadores del Distrito que facilitaron tantas jornadas de capacitación. A los empresarios que nos facilitaron inversores y plantas eléctricas. A empresas nacionales, entre ellas CODETEL. Igualmente, al equipo que acondicionó el Centro de Cómputos, al Equipo Control de la Muestra y al Núcleo Extraterritorial.

A la Junta Central Electoral.

A toda la membresía de Participación Ciudadana, en particular a los coordinadores del período: Antonio Isa Conde e Isidoro Santana. Al Equipo Operativo de la Red de Observadores.

A nuestros familiares que soportaron nuestras ausencias del hogar.

A todos los miembros de los núcleos y sus Coordinadores, a los Coordinadores regionales y Auxiliares.

Y de manera muy especial: a esa formidable red humana que constituyeron las/los observadores.

Ficha Técnica de la RED

Comité Ejecutivo

Isidoro Santana

Pedro Catrain

Antonio Isa Conde

Isis Duarte

Carmen Amelia Cedeño

Equipo Operativo

Carmen Amelia Cedeño

Directora Ejecutiva

Isis Duarte

Directora Técnica

José Ceballos

Coordinador Territorial

Clara Báez

Encargada de Informática

Mariol Arregui

Encargada de Capacitación

Veri Candelario

Encargada de Prensa y

Comunicación

Melquisedes Báez

Encargado de Logística

Yolanda Burgos

Asistente Administrativa

Rosa Marte

Secretaria



Equipo de Apoyo

Magnolia Mejía

Contadora

Ana Iris Cruz

Recepcionista

Carlos Peña

Asistente de Logística

Sonia Cedeño

Recopilación de Noticias

Marisol Marte Pérez

Secretaria Coordinación Teritorial

Yoanny Peralta

Secretaria Auxiliar de

Coordinación Teritorial

José Luis Abreu

Digitador

Beatriz Borges

Digitadora

Yanet Castro

Auxiliar Logística

Millie Ruffin

Auxiliar Entrenamientos

Asistencia Informática

Ladis Ortiz
Henry H. Pimentel
Luis Romero
Victor Arvelo
Claudia Morales

Coordinadores Regionales

José Ramón Bello
Distrito Nacional
Raúl Tejada
Santiago/La Línea
Luis Medrano
Cibao Atlántico
Apolinar Ramos
Cibao Central
Miguel Angel Figueroa
Sur Caribe
Luis Bernabel
Sur Frontal
Cristino Comas
Sur Central
José Reyes
Región Este

Coordinadores Auxiliares

Pablo Roberto Aquino
Ricardo González
Javier Cabreja
Bernardo de la Cruz
Distrito Nacional
Antonia Ferrera
Sur Caribe
Macario Lorenzo
Sur Central
David Phipps
Cibao Atlántico
Mariano Jiménez
Región Este
Anny Ortiz
Adriana Márquez
Santiago/La Línea
Heriberta Fernández
Cibao Central

Coordinadores de Núcleos

DISTRITO NACIONAL
Eugenio Castro, Herrera
Wendy Batista, Bayona
Ramón Emilio Cepeda, Las Palmas
Zoyla Mazara, Villa Duarte
Román Batista
Josefina Sánchez, Los Mina
Rubén Castillo
Angel Paredes, Zona Norte
Lourdes Moreno, Los Guandules
Victor de la Cruz, Guachupita
Damaris Severino, Simón Bolívar
Miguel Cepeda
Ernesto Rafal, Zona Colonial
Ramón Vásquez, Villa Mella
Rafael Perdomo
Johnny Urbáez, Sabana Perdida
Cecilio Torres, Guaricano
María Auxilio González, Ens. Espaillat
Luis Olivares
Juan Alberto Jopart
Arancha Toribio
Gissell Moreno, Honduras-Bella Vista
José Manuel Taveras
Altagracia Bonilla, Los Alcarrizos
Narcisa de Jesús, Guerra
Andrés Navarro, Villa Juana
Milton Ortiz, Villa Consuelo
Maritza Castillo, Cristo Rey
Maritza Ruiz, Arroyo Hondo
Ana Arango, Yamasá
Juan Ogando
Severino Antonio Zapata, Bayaguana
Pedro Santana, Monte Plata
Jesús de los Santos, Sabana Gde. de Boyá
Roberto García, Extraterritorial

CIBAO ATLÁNTICO
Rafael Gómez, Puerto Plata
Wendy Diaz, Guanico
Daisy Ulloa, Imbert
Rafael Gálvez, Los Hidalgos

CIBAO ATLÁNTICO (Cont...)

Pablo Rodríguez, Luperón
Antonio E. Isa, Sosúa
Daniel Ureña, La Isabela
Teresa Hernández, Moca
Margarita Francisco, C. Germosén
Rafael Soto, Gaspar Hernández
David Phipps, S. Fco. de Macorís
Pedro Monción, Arenoso
César Rodríguez, Las Guáranas
Eva Inés Duarte, Castillo
Carmen Paredes, Pimentel
Tomás Bautista, Villa Rivas
Angel Peña, Samaná
Manuel Johnson, Sánchez
Saturnino Hilario, Nagua
Efraín Martínez, Cabrera
Birmania Rodríguez
Lizandra Gómez, El Factor
Sixto Mieses, Río San Juan

CIBAO CENTRAL

Marta Alt. Herrera, La Vega
Milton Ortiz
Petra Abreu, Jarabacoa
Antonio Rosado, Constanza
Luis Cruz, Salcedo
Jacinta Fabián, Tenares
Lorenzo Sosa, Villa Tapia
Felipe Orozco, Cotuí
Alejandrina Cruz, Cevicos
Jorge Acosta, Fantino
Mayra Ledesma, Bonao
Tomás Almonte, Maimón
Miguelina Sánchez, Piedra Blanca

SANTIAGO/LA LÍNEA

Rosa Blanco
Miguel A. Cid
Anny Ortiz, Stgo. de los Caballeros
Armando Román, Villa Bisonó
Belkis Rodríguez
José Nicolás Ferreras, Jánico

Victor Ramos, Licey al Medio
Pedro Rodríguez, Mao
Emilio Rojas, Esperanza
Angela Andújar, Monte Cristi
Victor Espinal, Castañuelas
Luz Angelia Alvarez, Guayabin
Jairon Pimentel, Las Matas de Sta. Cruz
Arismendy González, Pepillo Salcedo
Fernando Wence, Villa Vásquez
José Rafael Reyes
Néstor Estévez, Sabaneta
Faustino Nina, Monción
Moisés Martínez, Dajabón
Josefina Peña, Loma de Cabrera
Eduardo Pérez, Restauración
Antonio González
Rafael Loveras, S. José de las Matas
Ulises López
Alexis Martínez, Tamboril

SUR FRONTAL

Alcibíades Mejía
Julio César García, San Cristóbal
Julio César Rosario, Villa Altagracia
Miguel Angel Roa, Yaguaje
Francisca Guerrero
Joaquín Bautista, Baní
Félix Juan Mancebo, Ocoa
Cristian González, Nizao
Fernando Ureña, Azua
Artstides Santana, Padre Las Casas
Delfín López
Janet Castro, Haina
Nicolás Acevedo, Cambita Garabito

REGIÓN ESTE

Diómedes Reyes
Sócrates Montás, Higüey
Julia Rojas, Yuma
Santos M. Castro P., Hato Mayor
Bélgica Sánchez, El Valle
Flor Soriano, Sabana de la Mar
P. Ercilio Brito

REGIÓN ESTE (Cont...)

Petra Ubiera, El Seybo
Marcial Zorrilla, Miches
Lucina Pilier, La Romana
Gelen Ortiz
Fidelia Fernández, Guaymate
Néstor Porfirio, S. P. de Macorís
Daniel Santana
Lucrecia Vásquez, Los Llanos
Carmen Zapata, Ramón Santana
Leonardo Clemente, Consuelo

SUR CARIBE

Mario Antonio Díaz, Neyba
Yuberkis Jáquez, Tamayo
Digno Díaz, Villa Jaragua
Amaris Gómez
Angela Martínez, Barahona
Antonio Fco. Garabito, Cabral
Josehito Sánchez
Ignacio Cuevas, Enriquillo
Yoselin Lebrón, Paraíso
Maximiliano Jiménez, V. Noble
Miguel M. Vólquez, Jimaní
Magalis Medrano, Duvergé
Ramón Tapia, Postrer Río
Adolfo A. Hernández, Pedernales
Braudilia Matos, Oviedo

SUR CENTRAL

Ironelis de los Santos, San Juan
Adalberto Berigüete, El Cercado
Francisco Villegas, Juan de Herrera
Marino Lorenzo
Juan A. Pérez, Las Matas de Farfán
Damiana Mateo, Vallejuelo
José Márquez, Comendador
Noemí Guerrero
Goya Amarante, Pedro Santana
Divina Encarnación
Carlos Peguero, Hondo Valle
Eduardo Marcano, El Llano



Referencias bibliográficas

- BÁEZ, Clara. 1997. Observadores y Observadoras de la Red: una gran experiencia de participación política. *Boletín de la Red* número 12, julio-agosto 1996.
- BREA, Ramonina, I. Duarte, R. Tejada y C. Báez. 1995. *Estado de situación de la democracia dominicana (1978-1992)*. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.
- DUARTE, Isis. 1996. La observación electoral en la República Dominicana: el valor democrático de la participación ciudadana. *Boletín Electoral Latinoamericano* XV. IIDH/ CAPEL, San José, Costa Rica.

ID #: _____
Country Dominican Republic
Year 1998 Language Spanish
Copyright (~~IPES~~/Other) Intended Audience (Adult/~~YA~~)
Election type Presidential
Material type Info. Booklet C.2
Notes Describes formation and function of a
citizen-based election observer network
for the 1996 Presidential Election.



PARTICIPACION
CIUDADANA

movimiento cívico no partidista